

Tercer grado

Sinaloa

La entidad donde vivo



Contenido 4. El legado cultural del Virreinato en mi entidad



Barcino y mulata engendran coyote.

Aprendizaje esperado

Reconoce en el legado del Virreinato elementos de identidad cultural en su entidad.



Conservas.



Coricos o tacuarines, galletas de maíz típicas de Sinaloa.

El legado cultural del Virreinato se manifestó en Sinaloa de diferentes formas: en el mestizaje, el idioma, la religión, las costumbres, las tradiciones, los alimentos, las formas de vestir, de comunicar, de convivir, de relacionarse, las formas de trabajar, las actividades culturales fortalecidas a través de lo artístico, como la música, la poesía, las canciones, etcétera.

El legado cultural son las cosas que nos dejaron nuestros antepasados y nos permiten tener una identidad basada en expresiones culturales y sociales.

Nuestros antepasados aprovechaban los recursos que les ofrecía la naturaleza y construían casas con paredes de barro, techadas con vara o carrizo, vigas, lodo y teja, con patios interiores que les permitían soportar el intenso calor característico de nuestra tierra.

De esa mezcla de aportaciones culturales indígenas y españolas surge la que da identidad a la cultura novohispana, cuyos elementos aún existen en nuestros días, por ejemplo, templos jesuitas en Mocorito, Capirato, Badiraguato, Ocoróni, Bamao, San Miguel, Pueblo Viejo. En la zona serrana y parte norte y sur del estado existe una gran riqueza urbano-arquitectónica plasmada en las edificaciones virreinales de Cosalá y El Fuerte, que han sido denominados pueblos mágicos.

De la unión de la mujer indígena y el español surgió el mestizaje, componente étnico predominante en el sinaloense actual, que favoreció la difusión de elementos culturales que –como la lengua española, la religión católica y ciertas formas de organización familiar– aún subsisten como rasgos importantes de aquella sociedad virreinal.

En esa época también comenzó la formación de grupos y clases sociales derivadas de la unión de indígenas y africanos, o de éstos con mestizos y españoles, lo que dio origen a la estructura de la sociedad sinaloense actual.

En la alimentación también están fusionados elementos españoles e indígenas que dieron origen a nuevos alimentos, como el chilorio de Mocorito, la machaca, los mochomos (que es machaca frita o carne deshebrada frita con frijoles refritos), el caldillo (la carne machaca en caldo con papas, tomate, chile y cebolla), los coricos, el pozole de quelites, el colache (que en el Virreinato se llamaba bichicori), la chuina (platillo tradicional de Escuinapa que se prepara con carne de venado), los típicos “tamales tontos”, hechos únicamente con masa, sin carne ni otro relleno, y los “tamales barbones”, típicos de la ciudad costera de Escuinapa, hechos de camarón, en los que la cabeza y las barbas del camarón salen del tamal; el guacabaqui es un platillo tradicional de las fiestas de los indígenas mayos (pascolas), y consiste en un platillo cocido con

nixtamal y carne de res, de puerco o de pollo, que además se sazona con chiles de la región, como el de árbol y el piquín.

Los indígenas mayos, a quienes se les había impuesto el catolicismo como religión, se hicieron cargo de las iglesias y templos, así como de todos los ritos y ceremonias de ese credo.

En las fiestas que se celebran actualmente, dentro de las comunidades de mayos persiste el carácter religioso católico, pero con rasgos propios de cada comunidad.

Las fiestas más importantes que se celebran en las comunidades de mayos de Sinaloa son:

- Celebración de Semana Santa, marzo-abril.
- Celebración de la Virgen de Guadalupe, 12 de diciembre.



Fariseos en Tacuichamona.

Festividades en Tacuichamona

Año con año, en la comunidad de Tacuichamona, se desarrolla un ceremonial religioso con música de tambora que consiste en la persecución y captura de Judas, representado por un muñeco que es apedreado, linchado y quemado en la iglesia de San Francisco de Asís.

Celebración en la iglesia de Tacuichamona.





Capilla en Cosalá.

Para saber más

Con ayuda del docente o de tus familiares, ve la videoentrevista a la señora María Luisa Hernández, dueña de la casona donde se cree que aparece “la mujer de blanco”. Está disponible en la dirección electrónica: <https://www.youtube.com/watch?v=f9qo4-L1Pqw>.



Iglesia de Nuestra Señora del Rosario.

Leyendas de la región

La leyenda de los Laureanos

Surgieron a lo largo de los años incontables minas que atrajeron a trabajadores y bandoleros. En 1760 apareció en Cosalá la “banda de los Laureanos”, terror de los caminos que despojaba a los arrieros de sus barras de plata y las depositaban en cuevas, lo que hizo surgir las leyendas de tesoros y entierros que aún perduran. Eran capitaneados por José Laureano del Campanar.

La leyenda de Rosario

Cuenta esta leyenda que el 3 de agosto de 1655, al caporal Bonifacio Rojas se le rompió un rosario que llevaba consigo, recogió las cuentas y las puso en su sombrero. Al atardecer volvió y se dispuso a calentar las tortillas duras del **bastimento** de vaquero pobre que llevaba. A la mañana siguiente, advirtió que las piedras cercanas a la fogata se juntaban unas con otras por una gran hebra plateada. Todavía afectado por la sorpresa, decidió avisarle al estanciero español para el que trabajaba, quien ordenó abrir un tajo sobre las rocas. Así pudieron ver que se trataba de grandes volúmenes de metal riquísimo en plata. Ese fue el origen de la veta de El Tajo, que duró casi tres siglos. Cuando la región pasó a formar parte de la jurisdicción eclesiástica del Reino de la Nueva Vizcaya (Durango), se le designó oficialmente **Real de Minas** de Nuestra Señora del Rosario, en recuerdo de lo que le pasó a Bonifacio Rojas.

Comprendo y aplico

Después de haber visto la videoentrevista de la señora María Luisa Hernández sobre la leyenda de “la mujer de blanco” de Cosalá, escriban en sus cuadernos lo que opinan al respecto.

Organizados en equipos, escriban una narración, un cuento o una crónica y complementen la información con características de ciudades virreinales de Sinaloa. Guíense con la línea del tiempo de las páginas 58 y 59.